



LA CASA DE BERNARDA ALBA

Autor: Federico García Lorca. Ilustraciones de Federico Delicado. Editorial: Anaya. Edad de interés: A partir de 14 años. Madrid, 2017. 200 páginas. Precio: 9 euros

Federico García Lorca terminó 'La casa de Bernarda Alba' el 19 de junio de 1936, es decir, dos meses antes de ser asesinado. El escritor granadino estaba convencido de haber hecho una de sus mejores obras, un «drama rural» que se ocupa de temas graves como el sufrimiento y la muerte de los seres humanos, pero también aborda el amor imposible, el atávico deseo de conservar el honor, el libre albedrío de la mujer ante el varón dominante... De esta obra afirmó Gonzalo Torrente Ballester en su momento que era «la pieza más importante de nuestro teatro contemporáneo».



TE VEO

Autor: Marci Lyn Curtis. Editorial: Ediciones Urano. Barcelona, 2017. 224 páginas. Precio: 15,20 euros

Una novela sarcástica y divertida sobre los desafíos de la vida, la familia y el primer amor. Maggie ya se acostumbrará al nuevo colegio, a su nuevo estado, a su nueva vida. Eso le dicen todos. Pero nada va bien desde que una grave enfermedad le arrebató el sentido de la vista. No, Maggie no quiere acostumbrarse. Hasta que sufre una aparatosa caída y se levanta con un chichón y algo mucho más alucinante: la capacidad de ver a Ben, un niño de diez años distinto a todas las personas que ha conocido. Y mientras Maggie intenta averiguar por qué su recién recuperada vista se limita únicamente a Ben, descubrirá algo mucho más importante: a veces, las cosas que creíamos perdidas no lo están. Solo tenemos que aprender a mirar con otros ojos.



EL SECRETO DE FÁTIMA

Autor: Jaime Vilalta Berbel. 400 páginas. Precio: 20 euros

El libro constituye la obra más importante que se ha escrito en torno al fenómeno de Fátima y al desarrollo histórico del mismo. No ciertamente como corpus teológico mariano en torno a los mensajes fatimitas, sino como detallado documento histórico de las apariciones de Fátima y de la historia del santuario junto con la doctrina mariana que poco a poco ha ido elaborando la Iglesia, especialmente los papas, sobre dichas apariciones. Ningún futuro historiador que quiera investigar sobre estos temas puede soslayar este trabajo Jaime Vilalta Berbel, que ha consagrado cuarenta años de su vida en el estudio y la investigación sistemática de estos temas.



LA GUERRA DE LAS GALIAS

Autor: Julio César. Edición bilingüe de Antonio Ramírez de Verger. Editorial: Cátedra. Letras Universales. Madrid, 2017. 744. Precio: 20,85 euros

Julio César es el romano más famoso de todos los tiempos. Su vida política se ha convertido en modelo de imperialismo, tiranía y dictadura, pero también ha sido admirado personalmente por su audacia, valentía, liderazgo, buena estrella y dotes de gran estadista. Pero, por encima de todo, César fue un líder romano de carne y hueso que vivió y actuó en un tiempo de estructuras sociales, económicas y políticas muy diferentes de nuestro mundo occidental. Julio César y su 'Guerra de las Galias' representan la voz de Roma, de su misión y de su destino, que consistía en imponer un orden de unidad en la lengua y en la política.

De Ulrica a Javier Otárola

María Kodama se muestra como una excelente concedora del universo borgiano y se ocupa, con inteligencia y erudición, de sus obsesiones fundamentales

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Sobre la relación entre María Kodama y Jorge Luis Borges hay una leyenda negra y otra rosa; ambas, aunque en apariencia incompatibles, son probablemente verdaderas.

Quizá las más hermosas dedicatorias que un poeta haya escrito nunca se encuentran en La moneda de hierro, La cifra y Los conjurados, los tres últimos libros de versos de Jorge Luis Borges. Son otros tantos poemas en prosa y están dedicados a María Kodama, alumna primero, colabora después, con quien se casaría en Ginebra poco antes de su fallecimiento.

Tras la muerte de Borges, en 1986, María Kodama, discutida heredera de los derechos de autor, se dedicó a promocionar muy eficazmente su obra por todo el mundo. Homenaje a Bor-

ges recopila una amplia muestra de las conferencias que dio en los más diversos lugares (no suelen indicarse).

La edición es descuidada (carece de editor en el sentido intelectual del término, como viene siendo habitual en los grandes grupos editoriales) y no escasea en errores, fruto de una corrección mecánica: se habla varias veces de la «avidez» de Kant (para referirse a la aridez de su prosa), se confunde la fecha de la cita final con la de la conferencia 'Borges y el Oriente', se titula 'Juan Goytisolo nos presenta' (son sus primeras palabras) un texto en el que Goytisolo no presenta a nadie... Esos descuidos (fácilmente subsanables con un editor profesional), aunque irritantes, no limitan el interés del conjunto.

María Kodama se muestra en estas páginas como una excelente conocedora del universo borgiano y se ocupa, con inteligencia y erudición, de sus obsesiones fundamentales: la memoria, las bibliotecas, el tiempo, el Oriente, el Golem y los sueños. Son páginas divulgativas, con algún apunte autobiográfico, que es quizá lo que más agradecerán muchos de los lectores. Nos habla del desagrado que Borges sentía ante uno de sus poemas

más famosos, el soneto 'El remordimiento' («He cometido el peor de los pecados / que un hombre puede cometer...»), escrito tres días después de haber muerto su madre. «Consideraba a este poema —señala Kodama— espantosamente sentimental y carente de la distancia que éticamente debe mediar entre experiencia y realización». En ese rechazo debía haber algo de coquetería: Borges no podía ignorar que el sorprendente comienzo (considerar la infelicidad como un pecado) ya lo alejaba de un mero desahogo sentimental.

Acá y allá nos va dejando pistas de su relación con Borges, que a ratos parece un tanto fantaseada. Tenía cinco años cuando le leyeron el primer texto de Borges, uno de sus poemas ingleses, y ella quedó impresionada para siempre, especialmente por los dos versos finales: «Puedo darte mi soledad, mis sombras, la angustia de mi corazón; / estoy intentando sobornarte con la incertidumbre, el peligro, el fracaso». A los doce años lo escuchó por primera vez en una conferencia; a los dieciséis comenzó a ser su alumna. Tras la muerte de la madre de Borges (en 1975) se convirtió en su acompañante exclusiva en los viajes al ex-



HOMENAJE A BORGES

Autora: María Kodama. Editorial: Lumen. Barcelona, 2016. 280 páginas. Precio: 21,90 euros

tranjero. Esa relación iría pasando por distintas fases hasta culminar «en el amor que nos habitaba, mucho antes de que usted me lo dijera, mucho antes de que yo tuviera conciencia de mis sentimientos».

La revelación de ese amor tuvo lugar en Islandia y se cuenta secretamente en el cuento 'Ulrica', de El libro de arena. Por eso, en la estela funeraria de Ginebra, aparece la inscripción «De Ulrica a Javier Otárola» y la cita de la Völsunga saga que Borges puso al frente de ese cuento.

Un psicoanalista tendría mucho que decir de esa historia de amor. La traducción de la cita dice así: «Tomó su espada, Gram, y colocó el metal desnudo entre los dos». Extraña inscripción como resumen de una historia amorosa. En el cuento desaparece esa espada, pero no parece que eso suponga la realización física del amor: «No había una espada entre los dos. Como

la arena se iba el tiempo. Secular en la sombra fluyó el amor y poseí por primera y última vez la imagen de Ulrica».

Por si no quedara claro, en el epílogo Borges señala la «afinidad» de 'Ulrica' con 'El otro', donde relata un fantasmagórico encuentro consigo mismo. La fría espada que separaba a estos amantes —que siempre se trataron de usted, que en la intimidad, si hemos de creer a Kodama, se daban los nombres cariñosos de Ulrica y Javier Otárola (así, con apellido)— solo desapareció en un vago sueño erótico que tuvo lugar en Irlanda, no en la realidad.

Extraña historia de amor, ya digo. «Su padre la educó para mí», indica Kodama que le repetía a menudo Borges. Y en la 'Inscripción' al frente de Historia de la noche, uno de los mejores ejemplos del recurso de la enumeración caótica, tan característicamente suyo, entre las razones de la dedicatoria («Por los mares azules de los atlas... Por Venecia de cristal y crepúsculo») se encuentra 'Por la memoria de Leonor Acevedo', la madre de Borges.

También hay lugar en estas páginas para el haiku, ciertos episodios de la historia argentina, los relatos de Cortázar. Pero son las luces y las sombras que añaden al retrato del escritor y lo que nos dejan entrever de su extraña relación final lo que impide que sean una prescindible pieza más en la inabarcable bibliografía borgiana.

París no era una fiesta

Un relato de la vida de los intelectuales españoles durante la ocupación

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Fernando Castillo es uno de los mayores exponentes españoles de la parisiología (disciplina que estudiaría París si realmente existiera). He leído varios libros suyos sobre el París de la Ocupación, empezando por su encomiable ensayo sobre el París de Patrick Modiano, que es un París muy concreto, canalla, publi-

me y doloroso, irreplicable. Ahora nos regala 'Españoles en París. 1940-1944'.

Todos ya sabemos que París fue la ciudad de los pintores, novelistas y poetas. París formaba parte del currículo de cualquiera que quisiera presentar una credencial definitiva e indiscutible. Siempre nos queda la idea que inmortalizó Ernest Hemingway en su inmortal 'París era una fiesta'. También todavía nos suena el verso triste del poeta peruano César Vallejo: «Me moriré un jueves en París/ un jueves de lluvia». Pero París también es la ciudad del dolor universal, que tan bien supo

retratar Castillo en libros anteriores, como 'Noche y niebla en el París ocupado' y 'Traficantes, espías y mercado negro'. Lo que nos relata ahora (y uso el verbo relatar muy conscientemente, dada la textura narrativa de sus libros, cosa que se agradece y que no todo el mundo puede hacer) es un recorrido por un mapa humano diferente, aunque el geográfico sea el mismo. El humano son los intelectuales españoles como refugiados políticos, y otros intelectuales no refugiados, como César González Ruano, que tan bien convivieron con el régimen nazi del París ocupado. Figuras como María Casares, Josefina Carabias, Max Aub, Pedro de Basaldúa, los pintores Manuel Viola y Remedios Varo, Corpus Barga, la gran traductora Consuelo Berges. Y también Victoria Kent, de

«diplomática al servicio de un Gobierno legítimo a refugiada sin papeles».

El París que va de 1940 a 1944 estaba ocupado por el ejército alemán. En ese contexto político tuvieron que lidiar los intelectuales españoles en el exilio francés. Ese fue un paisaje, traumático y sufrido. Pero hubo también otro paisaje, el que representó el periodista César González Ruano. Vividor, delictivo y sin escrúpulos a la hora de obtener dividendos para que sus francachelas con champán y mujeres tuvieran siempre terreno libre. Probablemente González Ruano hubiera encajado bien en la geografía moral y psicológica de las novelas de Modiano. Castillo, con el título 'La galaxia catalana', dedica un capítulo especial a los intelectuales catala-



ESPAÑOLES EN PARÍS

Autor: Fernando Castillo. Ensayo. Editorial: Fórcola. 160 páginas. Madrid, 2017. Precio: 18 euros

nes. Por aquí desfilan nombres importantes: Sebastià Gasch y, sobre todo, el gran poeta y traductor Carles Riba.

No sé qué otro libro podrá escribir Fernando Castillo sobre París. Pero el que sea, ya lo estoy esperando.